



El doctor Christian Rolfo, adjunto al Servicio de Oncología de Clínica Rotger, afirma que el servicio se encuentra en la vanguardia en cuanto a calidad asistencial.

# ONCOLOGÍA en la Clínica Rotger

SEBASTIANA CARBONELL

La palabra cáncer suele estar asociada a una sensación de miedo. En este sentido, cuando el oncólogo diagnostica la enfermedad, el paciente cree encontrarse perdido y desorientado. Según estudios recientes, cada año aumenta la incidencia del cáncer en nuestro país y disminuye su mortalidad.

La Clínica Rotger es consciente de que la patología oncológica necesita profesionales altamente cualificados que cuenten con la tecnología más avanzada. Por este motivo, el Servicio

«La misión del oncólogo es coordinar y seguir al paciente en toda la enfermedad»

de Oncología de la Clínica Rotger se encuentra a la vanguardia en la calidad asistencial de los tratamientos oncológicos. El departamento está integrado por un equipo de profesionales, entre los que destacan los oncólogos Antonio Arrivi García-Ramos y Christian Rolfo, que ocupan los cargos de jefe y adjunto del servicio y con quienes colaboran enfermeros especializados.

Teniendo en cuenta el trabajo multidisciplinar que debe llevarse a cabo en el terreno de la oncología, la Clínica Rotger ha realizado una fuerte apuesta por la innovación tecnológica, contando con un servicio de radiodiagnóstico de vanguardia con TAC 64, resonancia

magnética y radiología intervencionista, Tomografía por Emisión de Positrones (PET) en el Servicio de Medicina Nuclear, Unidad de Cuidados Intensivos para problemas agudos e intervenciones de alto riesgo y el Servicio de Análisis Clínicos con equipamiento de última generación.

«La misión del oncólogo es coordinar y seguir al paciente en todas las fases de la enfermedad, realizando tratamientos, entre ellos la quimioterapia, en los que aplicamos, como en cualquier centro internacional, todos los avances farmacológicos que existen en la actualidad», explica el doctor adjunto de la Clínica Rotger Christian Rolfo. «Debemos desmitificar la palabra cáncer, que no se debe asociar a un rótulo infausto. Al paciente hay que escucharle, pero también es primordial decirle la verdad, porque es muy importante la información que recibe para aclarar sus dudas, para que colabore y sea un protagonista activo de su propia historia. Debemos intentar ponernos en su lugar, ser conscientes de que un diagnóstico cambia su situación personal, familiar y social», concreta.